

La naturaleza de la administración

The nature of administration

Jaime E González Díaz¹

Resumen

Este artículo pretende hacer una reflexión sobre el concepto administración, su origen implicaciones, campos de acción y sobre su relación con las organizaciones. La administración como actividad es tan antigua como las organizaciones tradicionales, no existen organizaciones sin una actividad administrativa, tampoco existe administración sin organizaciones. Pero es muy importante también aceptar que el hombre como ser individual y social ha utilizado la planeación, la organización, el liderazgo, la verificación, entre otros; para su supervivencia y el logro de sus objetivos. Lo cual evidencia que la administración es una práctica con un elevado elemento humanístico. Administrar es el proceso por medio del cual se logran los objetivos grupales o individuales con eficiencia y eficacia. Este fenómeno incluye administrar, gerenciar, gestionar, arreglar, disponer, cuidar de, conducir, gobernar, manejar.

Palabras claves: Administración; gerencia; gestión; Gobernar; Organizaciones

¹ Docente Investigador del Programa de Administración de Empresas de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Administrador de Empresas del Especialista en Gerencia de servicios. Miembro del Grupo de Investigación Cartaciencia. Actualmente desarrolla estudios de Maestría en Desarrollo Empresarial jaime.gonzalez@curnvirtual.edu.co

Fecha de recepción: Abril de 2010 / Fecha de aceptación en forma revisada: Julio de 2010

Abstract

This article tries to make a reflection on the concept administration, its origin implications, battle areas and its relation with the organizations. The administration as activity is as old as the traditional organizations, does not exist organizations without an administrative activity, and exists administration without organizations either. But it is very important also to accept that the man as to be individual and social it has used the planning, the organization, the leadership, the verification, among others; for its survival and the profit of its objectives. Which evidence that the administration is a practice with a high humanistic element. To administer is the process by means of which the group or individual objectives with efficiency and effectiveness are obtained. This phenomenon includes to administer, to manage, to manage, to fix, to arrange, to take care of, to lead, to govern, to handle.

Key words: Administration; Management; to govern; Organizations

Introducción

Desde los inicios de la historia de la humanidad, el hombre ha estado en permanente búsqueda de una mejor asignación y utilización de los recursos, y de una mejor adaptación al medio ambiente para alcanzar sus objetivos. Hoy en día a esa actividad se le conoce con el nombre de administración. Algunas de las definiciones de este término son:

“Administración es el proceso de diseñar y mantener un entorno en el que, trabajando en grupos, los individuos cumplan eficientemente objetivos específicos”. Koontz (1998).

“Proceso de hacer que las actividades sean terminadas con eficiencia y eficacia con y a través de otras personas”. Roobins (1996). “Gerentes o administradores son quienes, con autoridad formal, organizan, dirigen o supervisan a subordinados responsables, con el objeto de que

servan, coordinadamente, para lograr los fines que una empresa se traza”. Covos (1993). Este artículo pretende hacer una reflexión sobre el concepto administración, su origen implicaciones, campos de acción y sobre su relación con las organizaciones.

Origen del término administración

Al respecto, Omar Aktouf (1998), señala; que esta actividad, lleva varias denominaciones diferentes (gerencia, administración y gestión). Para ciertas personas, estas diferentes denominaciones son necesarias y remiten a “particularidades” que conviene distinguir; mientras que, para otras, estas distinciones sencillamente no tienen lugar. Por tal motivo se hará un análisis etimológico de los tres términos, el cual ayudara a entender la naturaleza de la administración.

Para Carlos Martínez Fajardo (2002), la palabra administración se originó en el término *ministrare*, del latín clásico, que significaba “*servir un encargo*”, se refería al trabajo delegado a un capataz. *Administratio* se institucionalizó jurídicamente durante la Edad Media como la actividad responsable de “*cuidar el manejo de*”. De este vocablo se derivaron *ministere*, *miniterialis*, *ministro*, que ya en el alto medioevo significaba funcionario dirigente. *Administrare*, *adminitrator*, *ministro*, *administratio* se refirieron a la actividad del asistente, del consejero auxiliar; posteriormente significó la actividad de gobernar, gestionar, dirigir manejar, controlar bienes, servicios, provincias, acciones de guerra, negocios.

En esto coincide con Omar Aktouf (1998), quien comenta igualmente que la raíz de los términos *administrare* y *administración*, es totalmente latina, proveniente del verbo *administrare*, que puede definirse directamente como administrar un bien, administrar en defensa de los intereses de quienes nos confían su patrimonio. También coincide con Banilla

Ríos (2001), quien señala que el significado etimológico de administración, que proviene del latín *ad* (dirección, tendencia) y *minister* (subordinación u obediencia), y que significa “el cumplimiento de una función bajo el mando de otro”.

Durante el siglo XIX administración adquirió el significado del sujeto que ejecuta la acción de conducir el Estado, el campo en donde se desarrolla dicha actividad, el aparato y la institución que la ejecuta, el gobierno, el grupo social que dirige el Estado, lo cual fue institucionalizado por el Derecho, particularmente por el derecho administrativo. Por esta razón en la mayoría de países europeos. Por ejemplo en Alemania, España, Francia e Italia. El vocablo Administración se refería exclusivamente al concepto de administración del Estado o de administración pública; durante todo el siglo XIX fue la ciencia del gobierno.

Con respecto al termino gerencia Omar Aktouf (1998), señala que una opinión muy extendida sostiene que los vocablos gerente y gerencia derivan casi directamente de las palabras francesas *ménager* y *ménagement*. De lo que actualmente se sabe, no se trataría sino de parentesco muy indirecto, que pasa por un vínculo posiblemente entre el verbo inglés *to manage* y la raíz del francés *manager*; pero esto es más conjetura que certeza. Sin embargo, ello no impide que los términos *management* y *manager* pasen en la actualidad por totalmente propios de la lengua francesa. Muchos afirman que tan sólo han envuelto a ella después de haber transitado por el idioma inglés en busca del verbo *manager*. Al respecto Martínez Fajardo (2002), señala que Dicho termino proviene del vocablo latín *manus*: mano, de allí se derivó el verbo inglés *manager* que inicialmente significó: entrenar, hacer andar, conducir un caballo.

En el idioma francés, el verbo *ménager* aparece entre los siglo XVI con un sentido emparentado al significado del verbo *manager* de disponer, gobernar con sentido. La misma palabra *menagement* parece derivar de *manager* para entrar en uso en el siglo XVI con el sentido de administración, conducción, o incluso de cuidado de alguna cosa. El adjetivo y el

sustantivo manager ('ere) parece haberse utilizado desde el siglo XV con el significado explícito de la persona que administra, que gerencia o que cuida de bienes, patrimonios que se le confían, de los cuales está a cargo, y custodia con la misión de hacerlos fructificar o, al menos, preservarlos. El moderno término management se define actualmente en la lengua francesa como conducción, dirección, de una empresa, mientras que el correspondiente verbo manager toma el sentido de manejar, dirigir. Aparece aquí una connotación suplementaria relativa a una parte magnificada del manejo de las personas en el trabajo administrativo.

En lo que respecta al vocablo gestión Omar Aktouf (1998), dice que los términos modernos comúnmente utilizados provienen del verbo latino gerere, que ya en la lengua de Cicerón significaba conducir (en el sentido amplio llevar o llevar a cabo) y dirigir e incluso, gobernar. En esta misma dirección, Carlos Martínez Fajardo (2002), amplía el concepto *gestión* como un desarrollo del concepto de management o administración de negocios, reviste evolución y se refiere a la mayor complejidad de la administración de organizaciones sociales modernas en interacción con un entorno dinámico delimitado por la racionalidad social. La gestión es un término de carácter complejo, de uso reciente que se refiere a objetivos de desarrollo social, a la administración de las organizaciones en interacción con la racionalidad social del entorno.

Es fácil observar que los sentidos y matices son realmente muy cercanos y propicios a una utilización casi indistinta de los diversos términos que designan la actividad del administrador. Es preferible considerar que en realidad no hay lugar para ello, pues se crearía más confusión que otra cosa. Más, para lo que aquí nos interesa y dada la gran cercanía de las definiciones que dan todos los diccionarios y manuales de administración, podemos considerarlas como sinónimos: por lo tanto intercambiables e indistintamente utilizables.

Una razón que puede justificar todos los matices que están involucrados alrededor del concepto administración. Es el hecho que la administración como fenómeno se desarrolla en

un diverso número de contextos, involucrando actividades y particularidades diversas en cada contexto específico, además, es ejercido por un amplio número de personas de diversas profesiones; el ejercicio de la misma está sujeta a el comportamiento de muy variados aspectos exógenos, y requiere la aplicación de habilidades propias de diversas disciplinas; lo cual hace que lo que resulto efectivo en un contexto puede no serlo en otro.

Por lo tanto este fenómeno incluye administrar, gerenciar, gestionar; al mismo tiempo, arreglar, disponer, cuidar de, conducir, gobernar, manejar. Es así que las definiciones más clásicas se relacionan siempre a actividades o tareas en serie que el administrador debe asegurar permanentemente para el logro de objetivos. Naturalmente, podemos también decir que administrar es garantizar que las cosas se hagan; es encuadrar y motivar a los otros de modo que realicen lo que deben hacer, etc. Se sobreentiende, todo ello, de manera voluntaria, en general.

La administración como disciplina

Administración también significa una teoría o disciplina nacida en el siglo pasado en relación con el estudio sistematizado de la planeación, organización y control del trabajo, recursos y resultados en las organizaciones productoras de bienes y servicios. Carlos Martínez Fajardo (2002), comenta que a fines del siglo XIX y a comienzos del pasado se institucionalizó en Estados Unidos el management como un movimiento administrativo que promovía la sistematización del conocimiento de una forma moderna de conducir las empresas industriales para elevar la productividad y superar los métodos tradicionales y empíricos de dirección.

Tal movimiento dio lugar a una teoría de la Administración y a la nueva profesión de administrador o gerente. Frederick W. Taylor formalizó esta nueva teoría con su obra

Principles of scientific Management (1911), que ha sido traducida al español como Gerencia o administración científica. Management significa, administración. Gerencia, gobierno, gestión, cuerpo de directores, grupo que decide, maneja recursos, dirige empresas, negocios.

Servan Schreiver (citado por Martínez, 2002), señala que el management es, a fin de cuentas, la más creadora de todas las artes; puesto que es el arte de organizar el talento, es el medio por el cual los cambios sociales, económicos, tecnológicos y políticos, todos los cambios humanos, pueden ser racionalmente organizados y extendidos al cuerpo social. Edgar Schein (citado por Martínez, 2002), afirma que la palabra management refleja la actitud emprendedora, optimista y pragmática de la cultura norteamericana. El management, la administración, la gerencia, se refiere ante todo a un sistema de planeación de actividades, recursos y resultados en organizaciones.

Lo anteriormente citado hace referencia al surgimiento de la administración como una disciplina en los Estados Unidos. Pero, es claramente aceptada por reconocidos autores la presencia de prácticas administrativas, en organizaciones y pueblos precedentes al periodo clásico de la administración. Robbins (1996), señala que la integración de esfuerzos, dirigidos por personas responsables de planificar, organizar, dirigir y controlar ha existido durante miles de años. La administración tal como la conocemos hoy, es el resultado histórico e integrado de la contribución acumulada de numerosos pioneros, pueblos, organizaciones, filósofos, físicos, biólogos, economistas, estadistas y otros.

Así, se dice que los sumerios son pioneros en el manejo de inventario, los babilonios del control, los egipcios del proceso administrativo y los chinos y hebreos de la división del trabajo y la autoridad, entre otros. A pesar de lo anterior, es solo hasta que pensadores como Adam Smith, quien en su libro *la riqueza de las naciones* formuló el principio de la división del trabajo y al surgimiento de la revolución industrial, que da paso a la aparición de las grandes fábricas, con lo cual empieza a gestarse la necesidad de tener una disciplina

administrativa. Es entonces cuando los teóricos clásicos empiezan a sistematizar el pensamiento administrativo.

Aunque como lo señala Aktouf (1998), no se puede pretender creer que ya el hombre de Cro-magnon trabajaba según los principios cuasi Tayloristas de la división y la supervisión del trabajo. La identificación de prácticas muy similares a las utilizadas por la administración actual –guardando las perspectivas- evidencia que los seres humanos desde mucho antes de la aparición de la disciplina ya aplicaban prácticas administrativas.

Las organizaciones y la administración

Las organizaciones son instituciones creadas deliberadamente por el hombre; pero estas le han permitido trascender en la historia de sus propios intereses. El hombre las ha utilizado para proveerse mejores condiciones de vida, para legitimarse como ser social, para mantener y acrecentar creencias y prácticas, para ostentar el poder que con mérito o sin él ha logrado obtener; serían innumerables los “paras” que se podrían agregar a la lista. Pero, esa relación ha sido recíproca, la organización también ha necesitado del hombre, se ha valido de él, lo ha hecho su centro de atención y dinámica, hasta el punto que el homo económico es una verdad irrefutable, como también lo es el homo corporativo u organizacional.

Es evidente entonces, que ante estas circunstancias la Administración como campo del conocimiento humano, cumple el papel no sólo de soporte conceptual, sino que es la administración la que genera el código de símbolos con los cuales hombre y organización se entienden y relacionan. De ahí que la administración esté determinada por la imagen y comportamiento de la organización. Investigar la organización es investigar el comportamiento del hombre en cualquiera de las diversas formas que éste asume en función de su institucionalidad. En este sentido son muchas las coincidencias, al respecto advierte Monroy (1996), es el hombre el que le da sentido a las organizaciones y no al revés.

La administración, como es lógico deducir, asume a la organización como su problema de base. Se podría incluso pensar que es a la administración, en un reparto imaginario de responsabilidades sociales, a quien corresponde estudiar e indagar por todos aquellos fenómenos que la determinan, que la hacen, después de la familia, la institución más importante en la vida del hombre. Gran parte de su existencia transcurre en ella. La permanencia en su seno, el hombre la ha convertido en paradigma de administración, de ahí el interés por conocerla, por vivirla, por diseñarla, por modificarla, por investigarla, desde siempre el hombre ha apuntado a hacer de la organización su más preciado patrimonio.

Es una verdad irrefutable, el administrador profesional ha sido absorbido por la empresa, por la organización, en ella encuentra el escenario natural para su desempeño, justo aquel que está en función de un resultado estrictamente económico como el que requiere el inversionista para incentivar su participación en el ciclo productivo de la sociedad. Esta compleja responsabilidad le ha llevado a perderse en la cotidianidad de la búsqueda de ese resultado y olvidar la referencia de otros problemas e intereses que le permitan ampliar su espectro de conocimiento; como es lo humano organizacional (González y Zuluaga, 2003).

Actualmente es común relacionar el término administración con las organizaciones empresariales, y lógicamente, esto se debe que es en este contexto donde se evidencia de una manera más formal el ejercicio de la administración como es conocida. Pero, sería más apropiado relacionarlo con el contexto de las organizaciones en general, pues, no solo se administran empresas sino organizaciones de la cual hacen parte las antes mencionadas.

Desde esta perspectiva, y como lo muestra el gráfico 1; un grupo religioso se debe administrar, y el ministro religioso debe cumplir tareas administrativas o gerenciales. Lo mismo un equipo deportivo; este debe administrarse y el entrenador cumple algunas funciones gerenciales. Igualmente, una familia debe administrarse y los jefes de hogar deben

ser buenos administradores. Así pues, la administración debe contribuir al logro de los objetivos de toda organización.

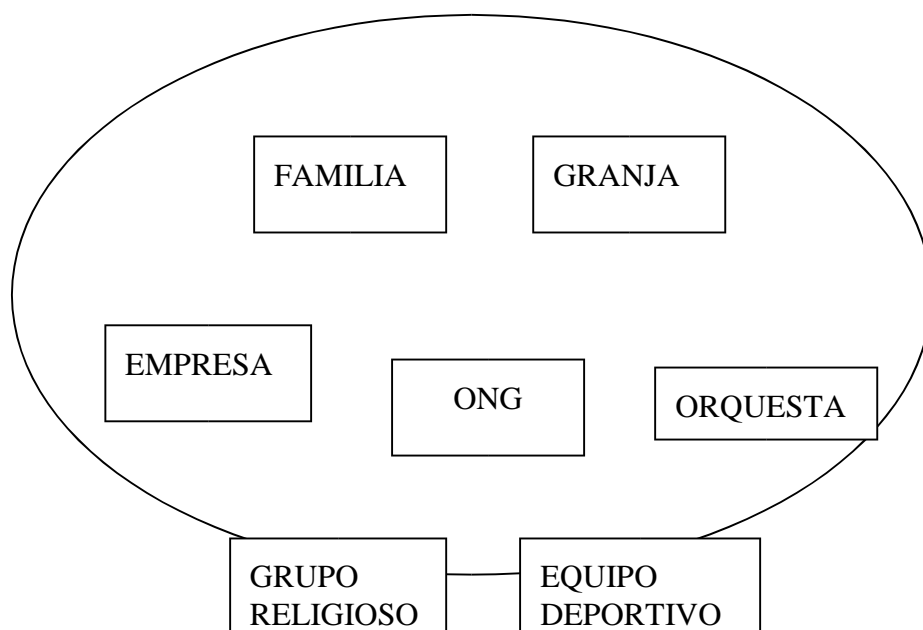


Grafico 1. Las empresas como organizaciones

Incluso, hay quienes afirman que la administración se puede aplicar en sentido individual, pues cada persona debe administrar eficientemente sus recursos, para poder alcanzar sus objetivos o metas. De hecho, en el actual contexto, hay quienes aplican muchas herramientas administrativas del contexto corporativo en el caso personal. Un ejemplo de esto, son los cada vez más comunes proyectos de vida; que no son más que la aplicación de la planeación estratégica en el campo individual y personal.

Conclusión

Lo anterior es analizado con el objetivo de entender que la naturaleza de la administración va más allá de la sistematización del pensamiento administrativo. Es muy importante reconocer el papel de la teoría administrativa en el progreso económico y social

de los pueblos y las organizaciones. Pero es muy importante también aceptar que el hombre como ser individual y social ha utilizado la planeación, la organización, el liderazgo, la verificación, entre otros; para su supervivencia y el logro de sus objetivos. Lo cual evidencia que la administración es una práctica con un elevado elemento humanístico.

Esto nos ayuda a una mayor comprensión de la naturaleza de la administración, pero sin lugar a dudas para un mejor entendimiento de la misma es necesario entender el concepto de organización. La administración como actividad es tan antigua como las organizaciones tradicionales: el Estado, el Ejército, la Iglesia. Simbióticamente, no existen organizaciones sin una actividad administrativa, tampoco existe administración sin organizaciones. En el presente siglo el desarrollo de las organizaciones industriales de gran tamaño, de la sociedad anónima, llevó a la modernización y especialización del trabajo directivo al surgimiento de la teoría de la administración o de la gerencia, y a la nueva profesión de gerente o administrador.

La naturaleza de la administración está ligada a la evolución histórica del ser humano, a su desarrollo individual y el de sus organizaciones. Los seres humanos para su supervivencia y el logro de sus objetivos siempre han buscado formas de administrar eficientemente sus recursos y formas de organización social. Lo cual va más allá del ejercicio de una profesión y del contexto empresarial.

Es decir, no solo se administran empresas y no son solo los gerentes quienes administran. Esta sería una visión muy reduccionista que limita la comprensión de la administración. Es importante entender que se administran organizaciones, se administran recursos y de una u otra forma todo ser humano está llamado a administrar. Algunos podrían pensar que es una visión muy amplia y general, pero necesaria para entender la verdadera naturaleza de la administración. Entonces, las diferentes connotaciones que ha tomado la

administración son el producto natural de su ejercicio profesional, de la evolución de la teoría administrativa y del contexto empresarial y organizacional.

Por último, si se tuviera que establecer una definición de administración que involucrara todos los aspectos antes analizados; tendríamos que decir que administrar es el proceso por medio del cual se logran los objetivos grupales o individuales con eficiencia y eficacia. Este fenómeno incluye administrar, gerenciar, gestionar, arreglar, disponer, cuidar de, conducir, gobernar, manejar.

Referencias Bibliográficas

- Aktouf, O. (1998). *La administración: entre la tradición y la renovación*. Primera edición
Cali: Artes Gráficas Univalle.
- Banilla, F. (2001). *Teoría de la administración. Un enfoque alternativo*. Primera edición
México: Mc Graw Hill.
- Covos, A. (1993). *Administración: introducción a lo básico*. Primera edición Cartagena:
Industrias Graficas Koral S en C.
- Gonzalez. J. A., Zuluaga, H. (2001). *La investigación en administración, un espacio para la
interdisciplinarietà*. Recuperado el día 15 de junio de 2006,
[http://www.usb.edu.co/facultades/administracion/publicaciones/ponenciaASCOLF
A20032.pdf](http://www.usb.edu.co/facultades/administracion/publicaciones/ponenciaASCOLF
A20032.pdf)
- Koontz, H. (1998). *Administración una perspectiva global*. 11ª edición. México: Mc Graw
Hill.
- Martinez, C. (2002). *Administración de organizaciones, competitividad y complejidad en
un contexto de globalización*. 3ª edición. Santafé de Bogotá: Unibiblos.
- Monroy, L. (1996, 23 de diciembre). *Hacia una educación en administración para América*

- Latina. *Cuadernos de Administración*. Cali: Universidad del Valle.
- Robbins, S., Coulter, M. (1996). *Administración*. Quinta Edición. México: Prentice Hall.
- Stoner, J. y Freeman, R. (1994). *Administración*. Tercera Edición, México: Prentice Hall
Hispanoamericana, S.A.
- Taylor, F (1991) *Principios de la Administración Científica*. 1ª ed, Editorial Herrero
Hermanos Sucesores, México.